

El Museo Patio Herreriano presenta su programa de exposiciones temporales

El Museo Patio Herreriano, de Valladolid, ha presentado su programa de exposiciones a celebrar durante el año en curso, programa que se abrirá el próximo 12 de abril con dos muestras, la de Juan Ugalde, con "parques y jardines" e Isidro Blasco con esculturas y proyecciones efímeras, aquella hasta el 13 de julio y ésta hasta el 29 de junio. Entre mayo y septiembre se presentará la exposición "Cántic del Sol" de Joan Miró; y de julio a septiembre un proyecto de Jorge Barbi, reflexión en torno al funda-

dor de la física cuántica. Y en otoño, octubre a diciembre, exposición "Un mundo insólito en Valladolid", de Angeles Santos.

El programa de exposiciones temporales tiene para el Museo Patio Herreriano el objeto básico de dotarlo de personalidad propia, rigor y adecuación a las circunstancias y características concretas del mismo y su ámbito geográfico, con el fin de constituirse en una referencia significativa tanto en el mapa nacional de museos como en el panorama internacional.

Reabre al público la Casa Museo de El Greco en Toledo

Desde el 18 de febrero ha quedado reabierto al público la Casa Museo de El Greco en Toledo, que ha permanecido cerrada durante un mes para efectuar una serie de obras que han servido para mejorar la exposición permanente y para facilitar al visitante una mejor contemplación de las importantes obras de El Greco y otros pintores expuestas. El presupuesto de estos trabajos ha sido de 72.500 euros financiados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Precisamente, en el Plan Integral de Museos Estatales, presentado recientemente por la ministra de Educación y Cultura, Pilar del Castillo, se contemplan diversas actuaciones de embargadura en el Museo de El Greco, con unas previsiones de inversión que ascienden a más de 4 millones de euros a desembolsar hasta 2007.

Los proyectos respecto del

museo toledano se centran en dos puntos fundamentales. Por una parte, la nueva instalación museográfica, que en su conjunto supone una inversión de 362.000 euros, y donde se incluyen actuaciones ya realizadas, como estudios previos, excavaciones arqueológicas y la redacción de un Plan Museológico; actuaciones en fase de ejecución, como el acondicionamiento del jardín; y actuaciones previstas para los ejercicios 2003 y 2004, como es la instalación museográfica propiamente dicha. Y por otra parte, está el proyecto de ampliación del museo para dotarlo de nuevos servicios tanto al público como de uso interno, con un coste previsto de 3.826.590 euros. En este sentido, ya se ha efectuado la permuta del solar donde se levantará el nuevo edificio y se encuentra en fase de realización el proyecto arquitectónico. La inauguración está proyectada para 2007.

Incorporaciones al Museo de Bellas Artes de Asturias

El Museo de Bellas Artes de Asturias ha incorporado a su exposición permanente otra importante obra adquirida en el pasado mes de diciembre. Se trata del cuadro de Alberto Sánchez (Toledo, 1895-Moscú, 1962) titulado "Dos figuras", óleo sobre lienzo pegado a cartón en origen de 70x50 cms., pintado hacia 1960.

Alberto Sánchez es uno de los artistas más importantes del período anterior a la Guerra Civil española. Sobresaliente escultor y magnífico pintor, participó activamente en la renovación del arte español de aquella época y fue el fundador de la Escuela de Vallecas a comienzos de los treinta, uno de los intentos más importantes por instaurar en España un arte nuevo. En 1938 viajó a Moscú como profesor de los niños españoles refugiados en Rusia, y allí permaneció hasta su muerte, realizando trabajos de escenografía y numerosas e importantes esculturas y pinturas. En esta obra, el pintor coloca en un paraje desierto, con una línea de horizonte muy bajo, a dos seres alados, de fuerte impronta surrealista. La obra, que se presenta en la

sala del museo dedicada a las vanguardias históricas, presidida por el "Moscuetero" de Picasso y las obras de Luis Fernández, enriquece la representación de este período artístico y contribuye a dar más cohesión a una de las salas más importantes del museo.

Otra incorporación muy destacada pero temporal, es la de la obra de uno de los grandes pintores del gótico catalán, Jaume Huguet (Valls, Tarragona, hacia 1415-Barcelona, 1492), titulada "Ordenación de San Vicente por San Valerio", pintada hacia 1455-60, procedente del Museo Nacional de Arte de Cataluña. El préstamo se debe al intercambio con la obra de Pedro de Berruguete "La coronación de la Virgen", perteneciente al fondo Pedro Masaveu, que tomará parte en la exposición que el museo catalán dedica a Bartolomé Bermejo y la pintura hispano flamenca. La obra ha quedado instalada en la planta principal en el espacio dedicado a la pintura gótica, y es una buena ocasión para conocer al gran maestro catalán, de cuyo taller conserva el museo "La Virgen con el Niño", expuesta junto a ella.

EN EL MUSEO DEL PRADO, PATROCINADA POR EL BBVA

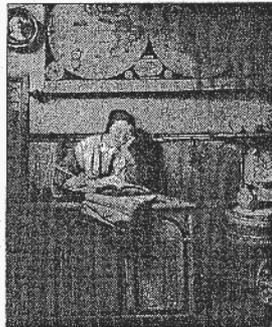
Vermeer o la simbología del espacio interior

□ A. R. MENÉNDEZ

La exposición presenta, con obras singulares del Maestro de Delft, pinturas de contemporáneos holandeses del Siglo de Oro

Es un acontecimiento la presencia en el Museo del Prado de un conjunto de obras singulares de Johannes Vermeer acompañadas por otras pinturas de contemporáneos del Siglo de Oro Holandés, exposición patrocinada por el BBVA -socio benefactor de la primera pinacoteca española- y que incluye cuarenta y una obras de diez grandes maestros de la pintura holandesa del Siglo de Oro, entre los que destaca Johannes Vermeer de Delft, uno de los mayores artistas plásticos de todos los tiempos, del que se podrán admirar nueve obras de una escasisima producción, ya que actualmente sólo se conocen poco más de treinta piezas de este enigmático pintor, pero donde no conviene olvidar el dominio de otros creadores como Gerard ter Borch, Gerrit Dou, Pieter de Hooch, Nicolaes Maes, Gabriel Metsu, o Jan Steen, entre otros. La muestra se abrió al público el miércoles 19 de febrero y permanecerá abierta hasta el 18 de mayo.

En esta notable exhibición, comisariada por Alejandro Vergara, jefe de conservación de Pintura Flamenca y Escuelas del Norte del Museo del Prado, se ofrece un recorrido por uno de los géneros mejor dominados por los pintores holandeses del siglo XVII, generalmente en hogares elegantes de la burguesía que reflejaban aspectos poco conocidos de la familia, el espacio de la privacidad donde se plasmaba el gusto por la ornamentación y la arquitectura y, sobre todo, por el protagonismo creciente de la mujer en ese entorno doméstico, fruto del ideal de la época, personajes preocupados



"La contable", 1634-1693, de Nicolaes Maes

por el amor o por mejorar su aspecto personal, cosiendo o con otros quehaceres domésticos, insinuando a sus hijos, escuchando o tocando música, leyendo o escribiendo cartas como expresión de un gran mundo interior; y casi siempre ofreciendo una fuerte capacidad de evocación para el espectador que contempla las obras, porque casi todos los cuadros están más centrados en la intrahistoria de la vida diaria, quieta y convulsa a la vez por las profundas transformaciones que tuvieron lugar en el siglo XVII en los Países Bajos.

En la magnífica selección de cuadros, casi todos de pequeño y mediano formato, el espectador español encontrará una atmósfera ensimismada y de cierta quietud, en esa división entre el mundo exterior y ese espacio tranquilo recreado con un exquisito verismo, alentado por un singular contenido simbólico. Hay en esa serie de escenas de la vida cotidiana una

plasmación idealizada de la naturaleza humana, que invita al espectador a introducirse en un mundo poco conocido en ese momento ya que los pintores holandeses sabían modificar la realidad con una serie de técnicas muy cuidadas para crear efectos de profundidad espacial, y exageraban cuando les interesaba la presencia de elementos decorativos en las casas, en un difícil equilibrio para manejar con precisión casi científica el uso de la luz, resaltando la textura de unas telas o alfombra; o esa capacidad para enfatizar los rasgos de un gesto o imagen moralizante, lo que permite a los aficionados al arte acercarse con curiosidad y misterio a obras y pintores muy poco representados en las colecciones públicas y privadas de nuestro país, y que ahora llegar procedentes de los grandes museos internacionales: Metropolitan Museum de Nueva York, Mauritshuis, Gemaldegalerie de Dresde, National Gallery de Washington, Kunsthistorisches de Viena, National Gallery de Londres, y Rijksmuseum, entre otros.

En la selección de piezas, destaca poderosamente la figura de Johannes Vermeer (1632-1675) un pintor de destacada sensibilidad y gran maestro junto a Rembrandt y Frans Hals del Siglo de Oro holandés. El maestro de Delft nació en esa pequeña ciudad holandesa, y probablemente se formó entre Amsterdam y Utrecht, aunque también realizó pequeños viajes a ciudades como Leyden, La Haya y Dordrecht. A los 21 años contrajo matrimonio con Catharina Bolnes, una joven católica, y desde ese momento vivieron junto a su suegra Maria Thins, una mujer de buena